

E TODOS

el nido de las máquinas,
que parecer el mundo.
Otoño, invierno, pri-
mero, no te defiendas ni
tu mismo que dé vu-
el trío: ¡A tu puesto,
tu puesto eterno! Yo, y
enciendo las paladeas de
rancor a la tierra tus
negras ruinas. El
más gime y se agri-
ja, a tu puesto, y
des la combustión. Gime
Molino rechinan, las
prensan, el suelo tembla,
ora activa, activa aún
puesta. Actívate, activa-
el tiempo es oro".

Para él, nada.
is, si la vía materia
y como avergonzada de
de este modo tan extra-
si todo salta a peda-
hecho polvo, tú, obrero,
carne de máquina, car-
ca, cuando tu pobre cuer-
do abajo de los escombros
las autoridades que se
presumieron para verlo,
escombro y las inves-
tigaciones comprobaciones y los
estumbres, se saldrá del
en olvido y redifican-
varias veces asegurada-
do, para poder conti-
namente la explotación,
auguración solemne del
modelo. Sobre los libros
señalados preservados de la
año nefasto se anotará
y perdidas, y únicamen-
te dará gracias al cielo.
tú, el obrero, habrá
dejando a los tuyos
antiosa miseria.

distante, carne y huesos,
denta encontrada entre-
ni tu mujer, ni tus hi-
los y tus pequeñuelos, no
se el concepto de poder
porque estarán revuelto-
mama de otros bien ca-
mieszada con la tuya-
ni jajamo férreo y en
esta inscripción la
sociedad.
trabajo, esclavos mo-
vuestros funerales.

Julio de Martínez.

ad actual nos oda y
El individuo, fuerte-
se coloca como enci-
sa se defiende sien-
ca como una vida en
real es una hora san-
granta.

nuestro consorcio co-
tomas plenos de vita-
ra, espesa el triunfo
la vida. Sólo con op-
uano vivir.

y la duda

estiga la verdad. Es-
e luz y sombra abier-
tística" en la duda la
afirmación. De esa
verdad negra o an-
y la duda son produc-
encia. La mentira y
son el relajamiento
dad y la duda. Alma-
deconfianza es pro-
to y del sacerdote-
ruinas de Palmira,
de los siglos con es-
duda es el principio

de análisis. El anali-
tico dudar. El hom-
bre. Toda creencia es
falso, pese al ateísmo.
in. Es una hipótesis
ciada. Sólo un postu-
do dice que el anali-
tico imbecil y del ni-
cree, se estanca, se
i en el dogma. No
lo que la inquietud

MARTIRIO CESÉ

ESTA CUNDA

CA

IS HORRORES

ato sobre el ter-
reno que osili-
lizante de

y S. Dominguez

por LA ANTORCHA

10.000 ejem-
plares por la
los compañeros

4.100 el año

BA EN PRENSA

La política educacional de los comunistas

(Continuación)

maestro descarga con frecuencia su odio a la vida que lo opina.

Pero los comunistas se regocijan cuando ven que los niños escapan en el rostro a los educadores y los tratan de burgueses y contra-revolucionarios, y con reconocimiento, como fanáticos, escuchan con los ojos levantados la Internacional ofida por los maestros que más que contra estos fenómenos había que luchar contra el sistema que ponía a los hombres en el trance de obrar de este modo: "En Rusia, bajo el poder de los comunistas, por una buena cena suavizaba su informe sobre el comportamiento de los maestros en la casa de los infantes, hasta el momento obreña comunista de la inspección obrera y campesina. Tan feo y absurdo era el sistema de la arbitrariedad política y económica que se hace pasar por comunismo. Y únicamente el método de la movilización forzosa mantiene a los maestros y muestra en sus puestos. Pero a pesar de todas las medidas draconianas muchos se ingenian para abandonar el trabajo escolar. La aspiración más cara de muchos era entrar en el parlamento de provisión alimenticia.

Con una base psicológica y una existencia económica semejante era poco lo que los maestros podían hacer. Atados a la escuela por el servicio de trabajo obligatorio los maestros no estaban dispuestos a arriesgar su libertad y amasar a los niños, no como prescribía el programa comunista, sino como ellos comprendían. Porque toda palabra inopportuna podía conducir a la presencia de la cuchilla y a veces... y la mayoría prefería dar toda la libertad a los niños. Los más honestos se dedicaban más a los niños. Pero estos tampoco podían hacer mucho. La historia y la geografía reformándose por los Soviets escolares en cada región. Y la cheka siempre estaba alerta. Los tíos de escuela, sin los más necesarios, en su mayoría saltaban. A veces la explicación de un problema aritmético en desacuerdo con el espíritu del partido dominante sacarreaba disgustos al que se sirve a hacerlo. Hasta en los jueves se exhortaba por decreto todo aquello que no armonizara con el "espíritu de la época". Los maestros y maestras se desorientaban y no sabían qué hacer, y había que ser de una honestidad profesional a toda prueba y tener un amor ilimitado a la enseñanza para seguir, en condiciones semejantes, enseñando a los niños.

Toda iniciativa propia se estrellaba en mil obstáculos, previstos e imprevistos, en forma de cábula comunista de maestros, idem de niños, de empleados y de toda una serie de instituciones. De ahí que saber contar la Internacional y apoyar a los superiores se haya convertido en objeto primordial de los maestros. La mayoría de los niños que cursan las escuelas soviéticas paten de ellas semi-analfabetos. Es un enemigo del maestro quien tiene que luchar contra él para conservar su puesto nada enviable y no captarse las antipatías de los superiores. Y es en el niño en quien el

universal. El universo gravita sobre su eje. El universo es la duda: su eje es la verdad.

Hablamos en el terreno-físico. La hipótesis nos salva. Pero entra en el duro terreno de los hechos: ahí está la verdad cruda y dolorosa de la miseria humana. Ya no es posible la duda. El hombre afirma su verdad, su idea, integra y rebeldía. Lucha contra las injusticias del régimen. Se sobreponer al hielo de las circunstancias. Es la "verdad en marcha" de Zola. Bástale observar una mínima infinidad, y ya su rebeldía está de pie, se agita al pie de las tribunas, se alza entre el pueblo, es un anuncio de la revolución, que emanó de su pie. Y así agita al pie de las tribunas, se alza entre el pueblo, es un anuncio de la revolución, que emanó de su pie.

El rebelde que arriesga su libertad no duda de perderla. No obra por fanatismo ciego y religioso. Obra por convicción, y ésta es fuerza de espíritu, destello de verdad.

El gobierno y sus fuerzas necias recurren a sus armas predilectas: la mentira y la desconfianza, relajamiento vulgar de la verdad y la duda.

El pueblo comprende. ¿No conocéis el alma noble del pueblo? Os será suficiente verlo en las revueltas, en las barricadas de la insurrección libre, y olvidad sus temores y sus cobardías de las horas calmas. Si no extiende más verdad que ésta que os dices, sobre el mundo, la vida ya valiente rendimiento la pena de vivirla.

Para todos los corazones están llenos de amor, y todos los cerebros piensan de verdad.

Pedidos a J. M. Fernández Casilla de Correa 1900 LA ANTORCHA Mayo 1900 B. A.

PRECIO \$ 2.50

LA AGITACIÓN CONTRA EL TERROR CARCELARIO ARGENTINO

El caciquismo policial prohíbe el mitin de la Plaza Once

El "orden" republicano tiene su asiento en el silencio, su verificación en la asfixia de la vida pública, su norma en el plomo sicario, siempre pronto a desgarrar las carnes del que levante su voz de protesta o condenación por la injusticia vista, experimentada o sufrida. Bajo esta mordaza echada sobre la faz y a los brazos, afirma y hace descansar todo el orden "legal" de sus instituciones, todo lo opresivo y lo extenuante de su sistema civil y militar. Así sofoca los movimientos levantados como vivo repudio a sus crímenes, como protesta a la persecución de que hace victimas a los que nieganse al consentimiento de tanta brutalidad de que es hacer.

La agitación contra el terror carcelario argentino, campaña de humanidad y justicia emprendida por los anarquistas del país, cumple en su desenvolvimiento y extensión una causa sagrada para los revolucionarios.

El mitin que debía realizarse el Domingo 19 de Julio en la Plaza Once, fue suspendido por el caciquismo gubernamental en auge, siendo pospuesto por tal causa para el 26 del cité mes o el 2 de AGOSTO proximo, en un local cerrado que anunciamos en el proximo número.

¡Compañeros! por el levante de la campaña, por la reconquista de la calic, presionemos con la agitación hasta prolongar a través del país y poner a la ley,

Bondades

Fluye de toda obra, grande o pequeña, íntima o trascendental, levantada a golpes de ardiente pasión, desde la solidaridad hasta su gloria culposa, un imperativo aliento de victoria, un ambiente tremolar gozoso que resumba el espíritu de quien le ha dado vida, de quien le ha afirmado sobre la secunda tierra.

Como se ve, esto va directamente contra los "erotes". So trata de organizar la caza del lingüero.

Ahora la cuestión está en que los perseguidos se dejen echar en el guante, cosa que francamente no nos parece tan fácil. Ya sabrá todo el mundo lo que es una comisaría de campaña y no será cosa de que los "erotes" se resignen a aumentar voluntariamente su condición de presos.

La granada de lo trufillado se arranca, cruce más y más, cuando los materiales han sido extraídos desde la rica entraña de la propia personalidad, calideces y aligerados por un diario y enlodador contacto.

El espíritu del torrador se proyecta con toda la plenitud de sus hondos relieves — en la argamasa vibrante de lo creado; se vulca, su alma trágica, en las sucesivas etapas del estofado boceto carne de placer y de martirio, coronando, triunfalmente, los múltiples intentos fallidos de quienes le precedieron en la dolorosa y maravillosa ruta de lo nuevo.

Frente a lo ya culminado, a lo que en himno dehizo y, sonoro, frase forjada en los yunque de un alto saber, aleuya magnífico y augural, el obrero-scientífico que de todo ello mana un grato "vertigillo" arrasador de recuerdos lancinantes, productos de inagotables jornadas, agudos guijarros éstos que se hincaron inclementes en su carne, leve.

Ante él, Hernando todo un vasto miraje, se alza imponente, solitaria, soñera, sometida a un amplio escrutamiento, la obra fruto de su esfuerzo pujante.

Sa abre a sus ojos, como blancas y jubilosas alas cerñiéndose sobre un cielo intensamente azul, las armonías perspectivas de sus energías hechas surco esperanzador o sazonado, ardiente, jugosa pulpa. En esto, y sólo en esto, reside la valiosa paga a sus empullos galardos de cada hora y de todo instante.

Dentro de él, encuentra las valiosas saaciones que jamás podrá depurar el adinerado mundo de lo convencional y de lo externo. Enlazado a su obra, refundido en su humanidad clara y vigorosa, vive honradamente la accidentada trayectoria que va describiendo, en su marcha siempre ascendente, el carro de sus afanes vitales. La cúspide a su largo bregar, a su renovado martirio, es el fortalecimiento de lo que en realidad será "carne de carne y sangre de su sangre".

Víctor Yáñez.

DOS BUENOS LIBROS

El proletariado militante, por Anselmo Lorenzo, Ed. 1922, 220 págs., por \$ 1.50.

El petróleo, la política de la producción, por F. Delaix. Acabado este año sobre la acción del monopolio, 200 págs. \$ 1.00.

Pedidos a "La Antorcha".

Por exceso de material, posiblemente para el próximo número las crónicas de los actos realizados en Tacuamán y Rosario, por "La Antorcha" diario, así como el trabajo sobre el número de hoy acostumbrado.

COMO NOS MATAN

Como se explota a los negros en el Transvaal

Comentando y extractando una información hecha en el "Journal des Débats" por Enrique Bouquet, Jorge Clementeau, en un trabajo titulado "Cahiers de todos los países", explica y censura el modo de la explotación a que son sometidos los negros en las minas de oro del Transvaal.

"Este sistema pronto funcionará: las autoridades portuguesas se pierden a 50 francos por mes, negro Irlandense y Chapis, por el mismo precio Irlandenses Mapungus y negros de Lorenzo Marques. No daremos más a los que nos vienen de Zupansberg. La única dificultad es tributar en asegurar su transporte y alimentación, pero no es una dificultad invencible.

"Tenemos el apoyo del gobierno portugués, que con el impuesto que hace a cada obrero negro que introducemos, se hace un bonito ingreso."

No haré notar sino un punto de estos curiosos narraciones. La Compañía minera emplea 40.000 obreros caíres, un salario de 75 francos mensuales. Estos hombres están alojados y mantenidos ya hemos visto cómo. Y, sin embargo, cosa extraña, aun se tiene un alza de salarios. El entre se hace raro, diciendo por la mina, y la ley de la oferta y la demanda que la mano de obra se encarece.

"Usted no conoce nuestros recintos de negros, nuestra compendio, me dirijo a mi amigo. La visita tal vez le parecerá curiosa. Seguramente usted habrá oido hablar de los "caustros" de Kimberley: los obreros negros están sometidos a un régimen severo, se fijan las condiciones del contrato entre el obrero y el patrono. Y este sistema consiste en hacerlos enviar de diversos países del África los negros que abundan. Vienen éstos voluntariamente? Nadie se hace ilusiones sobre lo particular. Llegan, y esto es lo principal, aportando con ellos una reducción de salario de 74 a 50 francos. De este beneficio hay que descontar las primas pagadas a los gobiernos que entregan este ganado, y queda aún un beneficio de cinco millones de francos para el dividendo.

"Nuestro sistema es muy indulgente; no sometemos a nuestros obreros a reglas tan estrictas: viven a costa de nuestras minas un compendio, obligados a entregarlos a la autoridad de la Compañía; no tienen ninguna libertad, no salen nunca, no van a sus mujeres y amigos sino en presencia de los vigilantes. Estas prescripciones son legítimas; así se hace imposible el robo de diamantes y previniendo la borrachara, impidiendo las depredaciones y los desordenes, permite sacar de esta masa de tres mil salvajes un trabajo útil.

"Nuestro sistema es muy indulgente; no sometemos a nuestros obreros a reglas tan estrictas: viven a costa de nuestras minas un compendio, obligados a entregarlos a la autoridad de la Compañía; no tienen ninguna libertad, no salen nunca, no van a sus mujeres y amigos sino en presencia de los vigilantes.

"Penetramos en el recinto. Adentramos a la barrera, en hienda, estaban las cabillas de barro a la moda holandesa, con una sola abertura.

"... Desea usted visitar nuestras cantinas?

"En la entrada del compendio se elevaban dos edificios sin pisos, de ladrillo. Entramos. "Hé aquí" dijo el portero, en la cocina donde se prepara el maíz. Se echa medio triturado en estas enormes cubas, con agua y sal. Al cabo de poco tiempo de fuego leto la pasta está cocida. ¿Quiere usted probarla? Es un poco seca, pero muy sencilla.

"Usted ya sabe que nuestros boyas están divididos en pequeñas tropas: cada una tiene su caballo, donde los hombres se acuestan los unos al lado de los otros en camas de campaña; no nos pidan visibilidades: sería peligroso para su higiene personal aventurarse en estos chiringuitos.

"... No se producen disputas?

"Raras veces; muchos boyas son muchachos pacíficos; no meten ruido más que cuando están borrachos; tienen demasiado miedo al latigazo y al palo.

"Entonces, tienen ustedes una policía y jueces para dictar sentencias?

"... Vamos; bien sé que sus ideas son las de un europeo — me respondió mi amigo. — En el recinto de esta propiedad, el juez soy yo, y mi policía, aquí la tiene usted." Y con el dedo me mostró dos negros colosales que se habían acercado.

"... ¿Y bien? ¿Qué es lo que el juez está haciendo? Por mí esto es todo la historia de los negros portugueses y bores que van a hacer la competencia al Caffre del Compendio?

"El Caffre del Pao-de-Cais es el obrero francés, oh bondadosas economías! Lo que de él hicieron en el campo de vuelcos chinos, lo atestiguan bien alto los escandalosos beneficios de los colonos mineros. Y lo que de él harían aún sin el auxilio de estas asociaciones obreras que tanto maldecen, no cabe duda después de leer el instructivo ejemplo que os compilamos en el libro.

"... ¿Qué salario perciben vuestros negros? — pregunté a mi amigo.

"... Cerca de 74 francos al mes — me dijo: — la comida y el albergue corren de nuestra cuenta. Yo aquí una cuestión que preocupa vivamente a la dirección de las minas, la del negro bóor. Por mi momento se le ha dicho que el desarrollo de nuestras explotaciones hiciera encarecer la mano de obra. Pero esto no existe ya, gracias a los esfuerzos de nuestro director, estamos seguros de que no nos faltará nunca obreros y trabajadores que dentro de poco podrán reducir el salario. Actualmente empleamos 40.000; si, como se presume, sus salarios pasan de 40 francos a 35, la diferencia de 5 francos se suministrará por los anarcos de la tercera República. Despues de haber gastado diez mil millones para tener un sistema completo de vías terrestres, de maderas, compuesto por casas de piedra, que no nos permiten vivir por mucho tiempo a pesar de la agresión de los gatos (palabras de Bouquet).

"... Y cómo sefuran Bogaria?

"... De un modo bien sencillo: organizando entre las tribus un sistema de reclutamiento tal que hasta un simple aviso muestra para atrair aquél al número de bajas necesarias: de este modo sefuran efectos